

ANTONIO PELLICER

Codirector del Instituto Valenciano de Infertilidad (IVI)

«Tenemos más de 70.000 embriones congelados que nadie va a reclamar»

La Administración rechazó su propuesta de crear un centro público para la inseminación artificial, in vitro y otras técnicas de reproducción «artificial». Entonces, Antonio Pellicer montó el IVI. Este centro tiene hoy seis sucursales, es privado y está considerado uno de los mejores de Europa.

TEXTO: RAQUEL P. EJERIOUE FOTO: MIKEL PONCE

—¿Qué razones llevan a un médico a levantar un centro de reproducción asistida?

—Desde el año 1983 hacía reproducción in vitro. Dos terceras partes de mi equipo no cobraban, eran voluntarios. Cuando planteé a las autoridades sanitarias la posibilidad de crear un centro público y un equipo estable, la respuesta no pudo ser más negativa. Lo del IVI nació como plataforma para dar salida a los jóvenes que trabajaban conmigo.

—Su centro es uno de los mejores de Europa. Además, desde el Instituto pionero de Valencia han exportado la idea.

—Sí. Tenemos centros en Valencia, Madrid, Sevilla, Castellón, Murcia, Almería y México D.F.

—Cuando el IVI abrió sus puertas tenía 725 pacientes. Hasta hoy ha visto 44.000 casos ¿Por qué no participa el Estado de algo tan exitoso?

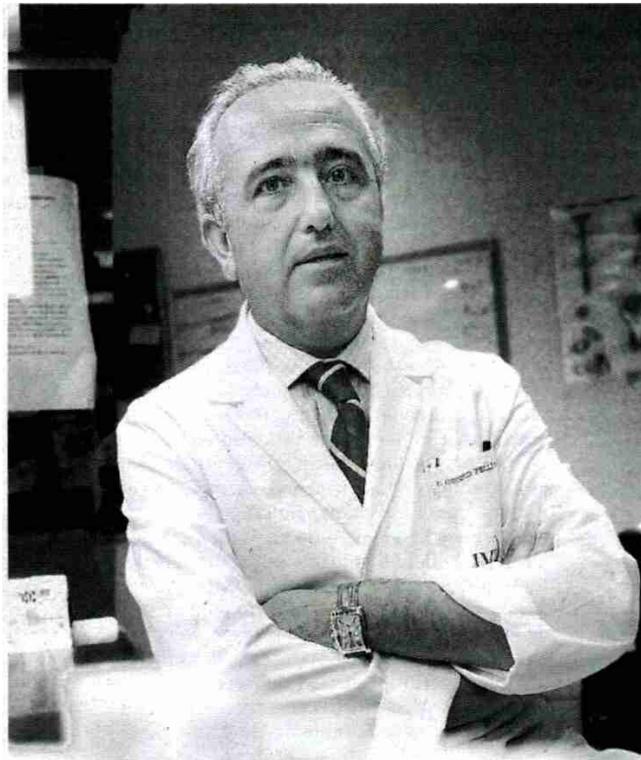
—La Sanidad pública cubre la esterilidad de forma aceptable, no buena. Tienen que tomar conciencia de que no es sólo una carencia a la que resignarse, es una enfermedad. Además, es absurdo poner trabas a la natalidad cuando es tan baja en España.

—¿El aumento de casos indica que hay más esterilidad o menos vergüenza?

—Las mujeres son menos fértiles porque desde su incorporación al trabajo tienen los hijos cuando su fecundidad ha empezado a decaer. Hay otros factores, como el tabaco o el estrés. Por otro lado, los pacientes tienen más información. Recuerdo que en la época de mi padre, que era ginecólogo, cuando había un caso de esterilidad se estudiaba sólo a la mujer.

—Pese al desgaste físico y psicológico que supone un tratamiento de fertilidad, las adopciones son pocas.

—El desgaste es sobre todo psico-



lógico. A pesar de eso, la proporción es de nueve a uno a favor de los hijos biológicos frente a los adoptados. Se ponen demasiadas trabas también para la adopción.

—¿Es la legislación española un tropiezo para los investiga-

dores?

—Es bastante abierta. Permite la reproducción asistida y también elegir e implantar de entre todos los embriones el sano y desechar el enfermo. A nuestro país vienen, por ejemplo, alemanas a implantarse óvulos porque aquí

es legal. Sí que tenemos una asignatura pendiente, la de las células madre.

—¿Es la negativa del Gobierno una falta de visión a largo plazo o hay, en su opinión, razones éticas para no aprobar el estudio con células madre embrionarias?

—Me consta que la ministra Pastor está determinada a permitir la investigación (beneficiaría la cura de diabetes o el parkinson). Tenemos 70.000 embriones congelados que seguro que no van a ser reclamados por sus dueños. Esa es una buena fuente de análisis, pero hay otras irreprochables en un sentido ético: embriones que han fecundado mal y que no servirán para crear vida.

—¿Corre la ciencia más que la sociedad?

—Todo lo contrario. Son los pacientes los que nos piden, por ejemplo, lo del bebé de diseño. También reclamaron antes de que fuera legal la discriminación de embriones enfermos... ven las necesidades antes que los médicos.

—¿Son conscientes de los riesgos; por ejemplo, la posibilidad de un parto múltiple?

—A veces los pacientes quieren éxito en el tratamiento a costa de todo. Hay parejas que me han pedido gemelos para no tener que volver, sin darse cuenta del riesgo de un parto múltiple para la madre y los bebés. Habría que legislar un máximo de embriones a implantar, uno o dos, para sortear este riesgo. El parto múltiple es un fracaso de la Medicina

Reproducción asistida

Pellicer acaba de ser designado por el Consejo Interterritorial del Sistema de Salud miembro de la Comisión Nacional de Reproducción Humana Asistida. «Creo que la aportación de científicos con experiencia y conocimientos en esta área será de gran utilidad en el asesoramiento de los legisladores»